

APARECERA A LAS 6 a. m.
TODOS LOS DIAS
EXCEPTO LOS
SIGUIENTES A LOS
DE FIESTA

EL INDEPENDIENTE

OFICINA Y T. LIBRES
CALLE SUR, N.º 50
APARTADO 493
CORREOS N.º 1123

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I

SAN JOSÉ, COSTA RICA, DOMINGO 17 DE MARZO DE 1908

NÚMERO 224

LINEA DE VAPORES

De la United Fruit Co

La Compañía ha organizado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores "LIMÓN", "SAN JOSÉ" y "SARATOGA". Estos rápidos vapores, con todas las comodidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida..... \$ 60.00 oro americano

y regreso..... \$ 110.00 "

Al servicio de la línea a New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida..... \$ 50.00 oro americano

y regreso..... \$ 80.00 "

Para informes dirigirse a las oficinas de la United Fruit Company en San José y en Limón.

Limón, 4 de Julio de 1907.

E. J. HITCHCOCK,
Administrador.

DR. C. DE COBLENTZ

Dentista Americano

Dentaduras Artísticas—Puentes y coronas.

Especialidad en trabajos de oro.

"Extracciones sin dolor".

SE GARANTIZA TODO TRABAJO

OFICINA: casa de Coronado, contigua a "La Proveedora" de don Andrés Sandoval.

FABRICA DE MOSAICOS

HIDRAULICOS

de José María Castillo G.

Aparte de la gran variedad de dibujos para usos generales un selecto surtido especialísimo para las aceras, de mausoleos y bóvedas.

Para precios y condiciones entenderse con el Ingeniero don Lesmes Jiménez.

Jardinería La Flor

En Chile Perro (300 varas al E. de la Salda.)

Única jardinería moderna en Costa Rica

La que puede servir mejor y más barato. Gran colección de plantas de

ALFREDO BRADE

Línea Hamburguesa Americana

Servicio Atlas

Esta es la línea que ofrece mayores ventajas para los viajeros y exportadores de café. El magnífico servicio para café es bastante conocido en años anteriores y ahora puede ofrecer algo mejor debido al cambio de dos de sus pequeños vapores por **El Prinz August Wilhelm** y **El Prinz Joachim** de cinco mil toneladas cada uno. Todos sus vapores llevan café para Nueva York, Londres, Hamburgo etc., etc. Salen cada lunes de Limón.

TARIFA PARA PASAJEBOS

De Limón a New York,	Por Prinz August Wilhelm	\$ 70 dollars
primera clase	" Prinz Joachim	70 "
	" Sarnia y Sibiria	50 "

EDDIE D. SMITH Y CAMARERA

JOHN M. E. R. A. te

Zapatería de Higinio Carmona

Calzado a la medida y al gusto del cliente. Tengo hormas francesas americanas y españolas, distintos estilos.—Franco de porte a todas partes.—San José C. R., ap. 22, calle Central Sur, N.º 50, frente a la Botica del Comercio.

Cerveza Negra Marca ESTRELLA

BEST STOUT PORTER



La Botica

que despacha con esmero y prontitud las recetas, que tiene gran surtido de

Drogas y medicinas de patente.

que vende las afamadas

Preparaciones TABONUCO AL GUAYACOL, LOMBRICINA, TRICOFERINA, etc., etc.,

que ofrece toda clase de

Polvos, Jabones, Perfumes, Aguas para el tocador y pastas dentífricas, es en San José la Botica

LA VIOLETA

FABRICA DE MUERLES

¡Sillas! ¡Sillas!

Gran surtido de resgas hechas para carpinteros y ebanistas. Gran existencia de sillas y mecedoras, construídas por el mismo modelo que las extranjeras, pero mucho mejor y más fuertes, porque son hechas con maderas del país.

ROBERTO RAMÓN & Co.

CERVECERIA RICHMOND

La única fábrica del país que puede garantizar la duración de sus cervezas, debido al esmero de su fabricación y ser hechas nada más que de LÓPULO y MALTA, nada de gelatina, ni otras sustancias que alteren la calidad de las cervezas haciéndolas nocivas. En uso aparatos recién importados y los últimos procedimientos.

Vendo azúcar

de Grecia y de Aragón

Oficina en San José, 50 varas al Este del Banco Anglo.—Teléfono número 131, apartado 493. Oficina en Limón, frente al Ferrocarril, contigua al Banco Comercial.—Enero 7.

GUILLERMO NIEHAUS

Señor:

El mejor y más moderno surtido de polainas, cabezadas, riendas, gruperas, monturas y tacones de hule, lo encontrará Ud. a muy bajos precios en la ZAPATERÍA ESPAÑOLA DE N.

MANUEL ESCORRIOLA.

El Acorazado. BERTHEAU Y COMPAÑIA

Ofrecen al público un elegante surtido de zapattillas y botines.

EL INDEPENDIENTE

EDITOR PROPIETARIO

Dr. Claudio Villeda

ADMINISTRADOR

Luis A. Giral

El discurso de un costarricense de corazón

Tres del siglo XIX, que pudiéramos llamar el Siglo de las apostasías, y durante el cual en la América Española pretendió sentar sus reales únicamente la razón de la espada irreverente, viene el siglo de la Reacción. Dirijámos una mirada observadora y veremos cómo en Inglaterra y Alemania, Estados Unidos y el Japón, y hasta en la China, para ser breves, nuestra Religión va penetrando la conciencia de los gobernantes que le abran ancho paso a su entrada triunfal, no obstante humanas razones de Estado.

Mientras tanto en nuestra católica América Española juegan los desafueros de parte de gobernantes sin freno. Pero si viéranse, es verdad, caídas que nunca serán debidamente deplozadas, Cristo salió siempre airoso de esas pruebas. Hoy, nuestra hermana Colombia, nos da una prueba de ello, con el decreto ejecutivo sobre acción de gracias al Todopoderoso, que publicamos en uno de nuestros anteriores números.

Por el último correo hemos recibido el brillante discurso pronunciado en tan solemne acto por un centroamericano que fué muy querido entre nosotros.

Nos referimos al Rev. padre Luis Muñoz, hermano político del señor don Francisco Jiménez O., vicepresidente del Congreso; y creemos, por consiguiente, que nuestros suscritores leerán con mucho agrado tan magistral pieza oratoria.

El sabio jesuita siente lo que dice, porque lo ha palpado en el fragor de la lucha; y de ahí su elocuencia. Para arrancar lágrimas es preciso derramarlas, dijeron Horacio y Boileau.

He aquí la luminosa pieza:

"Si después de haber transcurrido para la República un nuevo año de paz y tranquilidad, en el cual se han verificado, sin dejar tras sí desgracias ni temores, acontecimientos gravísimos como la renovación total de los altos poderes departamentales, celebración de tratados con naciones extranjeras y otros de no menos trascendencia: si al volver la vista al año de 1907, y ver en él adelantadas ó iniciadas empresas de grandiosas esperanzas para el país; mientras que en las escuelas y centros de enseñanza oficiales se abría amplio campo a la inteligencia, y se sembraban, con la instrucción cristia-

na, preciosas semillas de moralidad en el corazón de la juventud, al mismo tiempo que se daba cumplimiento á la ley fundamental que ofrece amparo y respeto á la Religión Católica: Si después de todo esto, no viera el pueblo colombiano á sus gobernantes postrarse hoy al pie de los altares para rendir, con el corazón y con los labios, tributo de acción de gracias al Supremo Dispensador de todo bien; razón tendría ese pueblo para temer cerrara Dios su mano bienhechora, fuente de bienes para el agradecido; estéril, con justicia, para el ingrato.

Mas, no temamos que así suceda; pues en estos momentos, desde el primer Magistrado de la República hasta el último de sus subordinados, los poderes de Colombia católica, al cumplir, en nombre del pueblo, el deber de ser agradecidos, atraen sobre la Nación nuevas bendiciones de Dios, y auguran así, para el año que hoy abre sus puertas, la continuación de los divinos favores.

¿Cuáles habrán de ser éstos; qué peligros y zozobras nos esperan; de qué acontecimientos, tal vez transcendentales para Colombia, será teatro el mundo en el año que hoy saludamos; qué sorpresas gratas ó dolorosas nos reserva en sus pliegues oscuros del porvenir? ... Sólo la mirada infinita, que sondea los abismos del tiempo y de la eternidad, podría dar solución á estos problemas.

Pero al menos, ¿no podemos conjeturar si habrá de conservarse ese bien que, á nuestro juicio, los compendia todos, esa ilusión hacia la cual se dirigen nuestros corazones, esa valiosa conquista que, á costa de inaudito esfuerzo, quiere defender con fuerte brazo el hombre suscitado por Dios para salvar la República? La paz bendita, la paz que convertirá el hierro de las espadas en rejas de fecundo arado; la paz que redimirá al menesteroso del cautiverio del pauperismo; la paz que henchirá las escuelas y hará olvidar las enseñanzas de la ambición y de malsanas banderías; la paz que mecerá tranquilas las cunas de los niños y hará brotar suaves cantilenas del labio de la madre que los adormece; la paz que llevará los brazos, antes cansados en luchas fratricidas, á dominar el bosque secular y el caudaloso río; la paz que hará agruparse el sencillez y morigerado colono en torno del hogar que humea y de la torre sagrada del templo que le enseña, con su enhiesta aguja, dónde está su esperanza; la paz verdadera y firme ¡mantendrá en Colombia su reinado durante el año cuyos días comenzamos á contar!

Quisiera en estos momentos ser profeta: no como el profeta del dolor y de la desolación que terminó sus estrofas sobre la ruina de la ciudad y los escombros del templo; quisiera ser profeta como aquellos que abrían á Israel horizontes de libertad y de esperanza.

Mas ya que no es posible rasgar el velo que oculta lo futuro, dejadme al menos que en este día de gratitud y de esperanzas procure esclarecer, en cuanto mi exigua inteligencia puede hacerlo, esa senda de la paz, por la cual parece haber entrado decididamente la República.

A ti, ramo de oliva hermosa, Madre Virgen sin mancha que ofreciste hoy por la paz del

mundo las primeras gotas de la sangre divina de tu Hijo; á ti, pido inspiración para que mis palabras, al caer en corazones prevenidos por la gracia, se conviertan en semilla de paz y de concordia verdaderas.

I. Y ante todo, hermanos míos, preciso es distinguir la paz verdadera de la falsa paz, llamada por el Espíritu Santo "*gran guerra de la ignorancia*" (Sap. xiv. 22); no sea que, atraídos por falaces apariencias, amemos y sigamos ese fantasma de paz, más funesto mil veces á los pueblos que la guerra y los combates.

Hé aquí cómo la Eterna sabiduría nos describe esa paz que usurpa tan hermoso nombre: "Pueblos hay que, desconociendo al Dios verdadero, tributan sus adoraciones á ídolos que ellos mismos se fabricaron; y arrastrados por un afecto desordenado, por la admiración ó el entusiasmo, dieron á lo que es frágil como la madera ó insensible como la piedra, el nombre incomunicable de Dios. Ni contentos con vivir en este craso error acerca de la divinidad, llegaron hasta sacrificar sus propios hijos; no respetaron la santidad y la constancia del matrimonio; se entregaron á ocultas prácticas de impiedad; consagraron las noches á la locura de los vicios y reinó entre ellos la envidia que mata, el adulterio que contrista, el hurto y la ficción, la corrupción y la infidelidad, el perjurio y la concusión de los bienes, el olvido de Dios, la prostitución de la conciencia, los vicios más repugnantes de la carne." Después de esta espantosa descripción, dice el texto sagrado: *¡Tot et tam magna mala pacem appellant!* (Sap. xiv. 22). A males tan numerosos y tan graves daa ¡insensatos! el nombre de paz, cuando viven en medio de la gran guerra de la ignorancia!

Pero no habla combates, ni retañan los aires con el clamor de las trompetas; no se manchan los campos con la sangre de los guerreros, ni los brazos destinados á segar las mieses, blandían armas que segaban vidas humanas. No había guerras, y ellos entonaban himnos á esa paz que les permitía entregarse a toda suerte de maldades. Pero, "*dum laetantur insanum*" dice el Espíritu Santo, *su alegría era una locura*; y sus predicciones de felicidad para el porvenir eran ilusorias "*vaticinantur falsa*."

¡Oh! esta no es la paz que deseamos, la paz que se esfuerzan por sostener los Gobernantes cristianos de Colombia.

Han aprendido en la historia, incorruptible maestra de la vida, que una paz minada por el olvido de los derechos de Dios, por la profanación de los derechos de la familia, por el desconocimiento de los derechos de los asociados, así de los que mandan como de los que obedecen, esa paz, no es augurio de prosperidad para los pueblos, sino más bien el sueño tranquilo que precede no pocas veces á la muerte.

No se les oculta que allí donde se excluye á Dios de las leyes y de la enseñanza; donde se desconoce el derecho que Él tiene de ser oído y adorado; donde se permite que frente al templo del Dios vivo se levanten templos al error y al vicio; allí no puede haber paz verdadera, pues cada uno de esos atentados contra los derechos divi-

nos dejan en pos de sí larvas envenenadas de que brotarán mañana el desecamiento y la destrucción de los derechos sobre los cuales se cimentan las naciones.

Bien saben ellos que sería edificar sobre arena, el levantar el edificio social sobre familias donde principios disociadores debilitan los vínculos sagrados de la autoridad en los padres, de la obediencia y amor en los hijos, de indisoluble fidelidad en los esposos.

No ignoran que es imposible constituir una sociedad fuerte por la paz, si los gobernantes oprimen con injusto ejercicio de su autoridad á los gobernados; si éstos, imbuídos en falsos principios, sólo sufren la autoridad por la imposición de la fuerza.

Comprenden que una sociedad en la que el crimen alte insolente por la impunidad su cabeza; que una sociedad en la cual, por falsa tolerancia, se dé carta de ciudadanía á la enseñanza de emboscados errores; un pueblo en que la injusticia y la opresión del pobre sea un derecho, la desvergüenza de la carne informe las costumbres; comprenden, repito, nuestros cristianos gobernantes que esa sociedad no debe esperar la paz; pues germinan en su seno las semillas de la disolución social, que va siempre acompañada de siniestras conmociones, de sacrificios humanos que se ofrecen á millares en las aras de aquellos vicios vencedores.

II. Muy antigua es la sabia y conocida máxima de buen gobierno: "*Si vis pacem para bellum*". "Está preparado para la guerra, si quieres que dure la paz". A su observancia deben muchas naciones la conservación de la tranquilidad. No creais, sin embargo, que traigo á la memoria este prudente precepto para decir á los mandatarios de Colombia y al pueblo que me escucha, que viva alerta para el combate, que arme ejércitos y equipos armados, como lo hacen las grandes naciones del mundo, para comprar la paz, ó más bien evitar la guerra con el formidable aparato de millones de soldados, de máquinas de destrucción siempre nuevas; á costa de la felicidad de los pueblos agobiados de contribuciones aún no bastantes para pagar esa paz armada, más costosa quizás que muchas guerras. ¡No! Si os recuerdo ese apotegma es sólo para haceros notar que, desde la altura en que consideramos la paz, desde donde debe mirarse en su verdadero sentido, no basta su precepto; es preciso convertirlo en este otro: *Si quieres guardar la paz, debes hacer la guerra*. Guerra sin descanso y sin cuartel á los enemigos de la paz verdadera: lucha general de todas las fuerzas unidas, para destruir los gérmenes de futuras guerras; alerta constante contra la falsa paz, que nos describe la Verdad Eterna; rechazo vigoroso de las ideas, de los sistemas é invenciones que con apariencias de Paladón, traen en su seno ocultos los males precuros de luchas fratricidas.

Guerra en cuya organización y dirección deben trabajar los gobernantes, atajando con todo el vigor de su autoridad á los enemigos solapados ó descubiertos de la paz basada en la religión, en la familia y en la moralidad y justicia sociales: lucha á la cual debemos llevar to-

dos, cada cual en su puesto y á medida de sus alcances, el contingente de fuerzas que nos sea posible.

Guerra á la impiedad, cuyas eleadas llegan hasta nosotros en ráfagas de aire inficionado por toda suerte de errores, hasta la negación de Dios; cuyas armas son el libro y el periódico blasfemos, la propaganda irreligiosa en los centros de enseñanza; la impunidad y aun el aplauso para los que, á pretexto de civilizarnos, se atreven á levantar bandera contra nuestras más sagradas creencias.

Guerra á la disolución de la familia, proscribiendo de los hogares cristianos las costumbres paganas, contribuyendo todos, cada cual en su escala, al fomento de la educación cristiana de los hijos; rechazando con horror, aunque venga con la marca de otras sociedades que llaman cultas, pero que están ya degeneradas, cuanto pueda manchar la santidad del matrimonio, ó tienda á debilitar ese vínculo bendecido y santificado por Dios mismo.

Guerra á la inmoralidad de la codicia y al desbordamiento de la sensualidad. Si los encargados de la justicia y de la moralidad son inflexibles; si la parte sana de la sociedad imprime su sanción sobre los que á trueque de enriquecerse no reparan en emplear medios vedados por la honradez y la conciencia; si tienen carácter los buenos para volver la espalda con desprecio y señalar con execración á los que pregonan y propagan el vicio en cualquier forma que esto sea, no lamentaremos más tarde conmociones sociales, que con frecuencia traen su origen en la desenfrenada sed del oro y en la degradación de las almas por el culto de la carne.

III. Os decía que anhelaba ser profeta para sondear los misterios del porvenir: pues bien, hermanos míos, sin serlo, me atrevo á pronosticar que si todos, gobernantes y gobernados nos unimos, cada cual en su puesto, para hacer guerra á ese triple elemento de la paz engañosa de que habla la Divina Sabiduría; la paz que anhelamos la paz verdadera que sabe guardarse á sí misma, será un hecho en Colombia, al menos por lo que toca á revueltas y disensiones internas, más temibles, ciertamente, que las guerras contra extraños. Aun éstos respetarán al pueblo que vean abroquelado con la triple fuerza que dan la religión, la familia y el reinado de la justicia y de la moralidad en las sociedades.

Entonces aquella *ordenada tranquilidad de los ánimos concordes para el bien*, como definió la paz social un filósofo de la antigüedad, traerá á Colombia el verdadero y sólido progreso á que aspiramos, en la inteligencia, en las costumbres, y en la materia; ya que la índole generosa del pueblo colombiano se presta á formar de él un gran pueblo, en tanto que su suelo fabulosamente rico y á manos llenas dotado de elementos preciosos para el adelanto material, sólo espera el soplo vivificante de aquella *paz opulenta* que ofrece Dios á su pueblo, para convertirse en glorioso trofeo de las victorias del trabajo, de las legítimas conquistas de la inteligencia.

Permitidme, pues, que lo

repetir: *si queremos la paz, es preciso hacer la guerra*.

IV. Mas en toda guerra se aclama un jefe supremo que la dirija; cuya voluntad mueva con armonía de plan las fuerzas diseminadas en los ejércitos. Mas, ¿cuál es ese Jefe cuyas banderas se despliegan sólo para conducir á la victoria?

No temáis que desconozca la dignidad de esta cátedra sagrada, señalándoos desde aquí á un hombre, sea cual fuere su grandeza, para jefe supremo del ejército de la paz; nó al hombre, siquiera lleve coronada su frente con diadema de oro ó con laureles de victoria, no puede corresponderle el puesto que se reservó para sí, el mismo Hijo de Dios, cuyo reinado había de llevar como sello la justicia y la paz [Psal. 71. 7]; cuyo nombre es *El Príncipe de la paz* [Isa. ix. 6], cuya aparición sobre la tierra fue celebrada por voces de Angeles con himnos de paz [Luc. ii. 14], que identifica su reino con la paz misma [Rom. xiv. 17]. Y quizás por no haber elevado sus ojos más alto que á las alturas de la tierra, han guardado poco tiempo algunos pueblos el don precioso de la paz. Creyeron asegurarla erizando de castillos la tierra que dominaban, la cubrieron de tropas aguerridas, oprimieron talvez los pueblos y los ataron para que no pudieran mover sus brazos... pero se olvidaron de aquel oráculo divino: *Si el Señor no guarda la ciudad, en vano velan sus defensores; en vano se esfuerzan por levantar el edificio, si Dios no les presta su brazo para levantarlo* [Pa. cxxvi. 2].

No saben leer en la historia el cumplimiento cien veces repetido de la divina amenaza que asegura *no tendrán paz los que en su impiedad se olvidan de Dios ó le resisten*. [Isa. xlviii. 22], [Job. ix. 4].

Por eso me atrevo á esperar una larga y verdadera paz para Colombia; pues veo que sin temer las iras ó los sarcasmos de los enemigos de Dios, el cristiano Jefe de la República, rodeado de las autoridades que se inspiran en sus ideas, y seguido de todos los hombres de buena voluntad, rinde hoy público homenaje á ese Príncipe y Pastor de los pueblos, que enarbola, como triunfador de la muerte, el lábaro de la paz [Heb. xiii. 20]; á ese Rey Pacífico que sólo blande su invencible espada [Matth. x 34] contra los enemigos de aquella paz suya con que saludaba siempre á sus amigos [Joan xiv. 27] y que quería dejarles por herencia.

Bajo la enseña de Jesucristo que cuenta á través de los siglos más víctimas que combates, gozará la República de esa dulce tranquilidad basada en la concordia de los ánimos para el bien, porque Él velará como fuerte centinela para impedir que nadie venga á turbar su sueño (Lev. xxvi. 6) y aun hará que se conviertan en factores de paz duradera aquellos mismos elementos de discordia que antes pugnaban contra ella (Prov. xvi. 7).

¿Cómo no ha de cumplir en nosotros sus promesas tantas veces repetidas de dar paz y tranquilidad á los que aman su ley (Pa. 118. 165), á los que reconocen su reinado y proclaman sus derechos? ¿Cómo no habrá de cubrir con su poderoso escudo al pueblo que en medio de la general apostasía le

guarda fidelidad y le reconoce públicamente como soberano! Deja, pues, señor, que todos á una voz, en este día en que te tributamos acciones de gracias por tus bondades, elevemos hasta Ti una oración llena de esperanzas. Escucha, oh Dios de la Paz, la plegaria que hoy sube de todos nuestros corazones, en la cual van mezcladas las voces venerables de los prelados y sacerdotes á las de los gobernantes y guerreros; los acentos de los afortunados en unión de los ayes del desvalido, la súplica de la madre y la oración balbuente del niño. Todos repiten hoy ante tus aras: *Domine salvam fac Rempublicam*. Salva, Señor, la República de Colombia, que por muchos títulos es tuya. *Salvum fac presidem ejus*; conserva la vida de su digno Jefe, dale tu juicio y tu justicia: danos, Señor, la paz, pues no la buscamos en la fuerza humana, antes venimos á pedirle á tu Corazón divino.

Contraste fenomenal

Señor Redactor de EL INDEPENDIENTE. Como Ud. me hizo el favor de publicar algo más acerca de Enseñanza, le agrago la presente para *Campo Libre*, ó para donde sea de su gusto, en cuenta el canasto de redacción. Veo por su edición de esta fecha, que Ud. leyó el diario oficial de ayer, donde tuvo la suerte de encontrarse con un *oasis* para los de San Lucas. Y ya habrá visto Ud. cómo lo tomaba el diario de la tarde, con la moral *independiente*—y perdónese la homonimia—, descontento, al parecer, del sople cristiano por el Presidio, aunque en el Liceo le entreguen á uno de los suyos, nada menos que la *Ética*, la *Lógica* y, sobre todo, la *Psicología*.

Peró no es esto lo que ahora me mueve á dirigirle la presente, sino mi sorpresa de esta mañana, ante el elenco y la caterva pedagógica de... las *casas de corrección*. Y no asusten estas palabras: son cosa de retórica, como aquello de las *Salasas*, en Madrid, por el Supremo Tribunal de Justicia, y en París lo del *Quai Orsay* por el Ministerio de Relaciones. Pero... y van dos... es muy de notarse la ocurrencia... ó "al primer tapón"... ¡no, no, señor, no siga Ud. por vida suya! Conste que recojo la palabra. Pero... y van tres... conste, asimismo, que, en la brillante serie de asignaturas, no parece la de novísima creación, la de "Filología castellana". Y como quiera que yoldije algo á propósito, ó ¡quién sabe si á despropósito de ella, conviene á mi seguridad personal, y alejamiento de la otra institución docente moralizable, hacer presente que yo no la he matado, ni la tengo escondida. Conste, además, que esa falta resulta bien compensada por la presencia de otras curiosas "asignaturas", como la de "Antropología, Higiene y Médico", la de "Trabajos manuales, Mecánico y Ayudante del Laboratorio"... Todo eso me parece á mí, triste Maestro Primario, de una terrible claridad castellana y de un modernismo pedagógico, que de buen grado le entregaría yo al brazo secular del cuasi-secular *Paterfamilias*.

Sólo que, por hoy, bástame confesar esta sorpresa, en vista de tan prematura modificación y substancial reforma del Plan de Estudios novísimo y también sorprendente. UN MAESTRO PRIMARIO.

—Sí, señor; tomó pasaje de ida pero se olvidó de comprar el de vuelta.

Era don Telésforo hombre de escasas carnes que, por sus muchas aciertos y desaciertos, llegó á merecer el sobrenombre de *el politiquero*. No cabe duda de que era un gran político. Sólo vivía hablando de ministros, revoluciones, elecciones, tesoros públicos, leyes, ejércitos, diputados, cámaras, patriotismo, honradez republicana y otras cosas por el estilo. Su mujer le admiraba cuando, conversando ambos arremetidos al fogón de la cocina, él le contaba la fierísima caída de un secretario de Estado ó el salto fenomenal dado por algún politiquero diestro en gimnasia... política. Tenía don Telésforo dos hijos, de los cuales el mayor apenas frisaba en los doce años, y, cada vez que lo alcanzaba á divisar, decía á su mujer frotándose las manos: "Ya verás cómo este zopenco llegará á ser cuando menos ministro de Guerra, pues no vive sino peleando; al otro lo convertiré en cónsul ó diplomático."

—Pero dime, Telésforo de mis pecados—le decía la mujer,—¿qué significa eso de política? Si he de hablar francamente, diré que la cosa ésa no me huele bien, porque ya son muchas las veces que has venido á casa mandando sangres. —Son gajes del oficio, mujer—le respondía cínicamente don Telésforo. —Pero ¿qué es política? —Voy á satisfacer tu curiosidad: es el arte que enseña el recto modo de emplear en provecho de uno el dinero de los demás.

—¡Jesús, Telésforol! —No te sorprendas, mujer, que cosas más sorprendentes se ven sobre la tierra. Pero llegó el día en que despareció para siempre nuestro politiquero. Una vez muerto, temeroso de llamar á las puertas del cielo, empezó á dar vueltas al rededor de éste durante varios días, con la esperanza de que el celestial portero se dejaría ver. Y, efectivamente, así pasó. Apenas el santo lo hubo divisado, y calculando lo que el intruso deseaba, pidióle la *hoja de servicios*. Díosela don Telésforo y el santo comenzó á leerla muy despacio. De pronto murmuró: —Ah!... Era usted político; ¡mal agüero!

—¡Mal agüero! ¿Y eso por qué, don Pedro? —Vamos á ver: ¿qué hizo usted cuando el Gobierno le confió el consulado en Francia? —Cumplí mi deber. —Su *hoja de servicios* así lo dice; mas yo, que todo lo veo desde este observatorio, sé que se pasaba días enteros rescándose la barriga. Don Telésforo no tuvo qué replicar. —¿Qué hizo usted cuando se agarró de aquella cartera de Guerra? —Por Díos, don Pedro, ahora vengo á saber que á usted no se le escapa de vista ni un alfiler... No me condene; déjeme ver qué es lo que hay allí dentro. Y alargó el pescuezo queriendo divisar algo de la Corte Celestial. San Pedro, enojado por este atrevimiento, mandóle que se alejara de su presencia, y dijo, cerrando bruscamente la puerta: —¡Qué hizo usted, pues, cuando fue ministro de Guerra?—Querriendo ascender más, y teniendo como tenía tan á mano las fieles bayonetas de muchos soldados, casi forma una revolución.

—Don Pedro, don Pedro, no me cierre la puerta. —¡Qué hizo usted—continuó san Pedro asomándose á una ventana,—aquel día en que no tenía ni un céntimo... para beber? —Como tengo tan mala memoria, imposible me es recordar de cuál día me habla. —Pues yo le haré recordar. Estaba usted sentado, maldiciendo su vida, cuando se le presentó un hombre contrario á usted en color político, cuyo oficio era pescar gente en favor del partido á que pertenecía. Es decir, un propagandista. —Don Telésforo—le dijo,—usted está con gana de beberse una *doble*. Yo le prometo curarle esa *doble* si pasa á mi partido. —¿Y qué hizo usted?—Se bebió la copa de aguardiente y al otro día ya había votado por el candidato que antes detestaba... De modo que vendió su voto por un *diez*, por un poco de alcohol. ¡Y con todas esas canalladas piensa penetrar en el reino de los cielos? Y mire usted que del mundo desaparecieron dos hombres debido á dos balazos que usted les disparó... por asuntos políticos... Acabado este sermón terrible, san Pedro desaproció de la ventana y don Telésforo se alejó sollozando.

—CAM— Estatua á un par de caballos. "Un noticiero de Babia comunica la nueva recalcada del atentado de marras contra el presidente de Guatemala. Otra vez la mina, el cochero muerto y el presidente rasgado. Y á propósito: ya que no pudo el Congreso hacerle honores al cochero porque su fidelidad está en tela de juicio ¿no sería conveniente honrar la memoria de otros dos mártires del atentado: los caballos? Ha habido caso de un caballo cónsul y de otro que fué propuesto á honores divinos. ¿Por qué no atenderse á esos precedentes?"

Bucólica fenomenal. Las provisiones embarcadas para la escuadra consistieron en 1000000 de libras de carne fresca, 1200.000 libras de harina, 1000000 de libras de legumbres, 500.000 latas de frutas en conserva, 100.000 libras de leche condensada, 400.000 libras de conservas de legumbres, 200.000 libras de jamón, 100.000 libras de café, 15.000 de té, 40.000 docenas de huevos, 5.000 libras de pimienta, 5.000 libras de sal y 5.000 libras de motaza. El Almirantazgo hizo embarcar también ocas, *chompipes*, pudines de ciruelas y diversos dulces, á fin de permitir á los marinos festejar á bordo la Noche Buena y el Año Nuevo.

Los espíritus. Por fin contestó Ramón al general Rafael Villegas, en *El Pacífico*. Ah Ramón *pa* estarse. Pero resulta que queriendo él poner *El Noticiero*, pues fué ése el diario en que escribió dicho general sobre el espiritismo, los espíritus le guiaron la pluma y le hicieron escribir *El Independiente*. Ah Ramón *pa* dejarse.

GACETILLA. HIMENEO.—Ayer contrajeron matrimonio en San Pablo de Tarrazá el estimable joven don Tobias Blanco, perteneciente á una distinguida familia de San Marcos, y la señorita Rosa Blanco, nieta de don Camilo Umaña, ventajosamente conocido en nuestra capital. Descendiente la novia de una familia en que las virtudes cristianas han sido en todo tiempo flores preciadas del hogar, aporta al santuario que hoy sella el Amor, toda clase de condiciones para mantener vivo el fuego sagrado del deber, al calor del cual el joven consorte se sentirá estimulado para cumplir el suyo mañana como hoy. Váyanles á los jóvenes desposados nuestras más entusiastas enhorabuenas, que hacemos extensivas á sus honorables familias. DINERO PERDIDO. En la calle de la Estación se le perdió anteayer á una señora un portamonedas de tejido de hiladilla, cuyo contenido era unos pocos colones y una llave. La persona honrada que lo haya encontrado puede entregarlo en la Administración de este diario. A SANTA ANA. Desde ayer comenzaron á salir algunas personas de esta capital

con el objeto de asistir al turno que en Santa Ana se llevará hoy á cabo. Según nos escribe nuestro corresponsal, el entusiasmo que el turno ha despertado entre los dignos vecinos de ese simpático pueblo no tiene precedente en su vida social, y en ello hay razón, pues es el primer turno que allí se celebra.

SALUDO. Se lo enviamos muy atentamente al digno señor presbítero don Ricardo Zúñiga, que acaba de regresar de nuestra hermana la República del Salvador. COLEGIO DE SENORITAS. Un diario local dice que será nombrado director de ese plantel de educación el señor don Carlos Gagini, y otro asegura que lo será don Federico Tristán. Nosotros podemos asegurar que no será ni el uno ni el otro, pues lo natural es creer que lo sea una señora poé

tas que no hay ni para que exponer. RIFAS EN LA MERCED. Hoy á las 11 a. m. habrá grandes rifas en la iglesia de la Merced con el fin de juntar fondos para continuar los trabajos de repello de dicho templo. OPERACION. Anteayer fué operado por los doctores Soto, Calnek y Ricardo Jiménez el señor licenciado don Francisco Montero Barrantes. REPRESENTACIONES. Para hoy á las dos de la tarde se anuncia una espléndida función dada por el famoso cinematógrafo *Ambos Mundos* con magníficas vistas de su repertorio. También á las ocho y media de la noche de hoy dará el mismo cinematógrafo otra lucida función. SANCION. Ya está detenida en la policía el individuo que andaba á caza de *patos*, para lo cual le bastaba presentar una lista de acciones para una rifa á beneficio del templo de la Merced. RENCUNCIA. Ha sido admitida la que presentó la digna señora Angélica de Aguilar Soto, de la Dirección de la Escuela Superior de Niñas de Alajuela. De esperarse es que el nombramiento recaiga en persona del tino y dotes de la distinguida renunciante. EN SAN FRANCISCO. DE GUADALUPE. No olviden nuestros lectores que hoy es el turno anunciado en San Francisco de Guadalupe. El digno señor don Juan Barboza nos dijo que se preparan grandes sorpresas á los visitantes. EL COMERCIO. Acusamos recibo del número 1 de la revista que con este título ha comenzado á publicarse en esta capital. Por su prospecto es de deseable largos años de vida, pero por el mismo hay que temer que ésta sea efímera. Y si no, que lo diga don Federico Mora, fundador del importante diario *El Trabajo*, que hoy duerme ya el sueño de ingrato olvido. Retornamos el saludo que el colega dirige á la prensa y hacemos votos porque no resultemos profetas.

LOS YANKEES EN EL TEMPLO INCA DEL SOL. Lima, 28.—Ayer los almirantes Thomas, Sperry y Emary y los oficiales visitaron las ruinas de Pachacamac, tomaron refrescos al pie del antiguo templo del Sol y regresaron á Lima á las 9 p. m.; 50 marineros pagaron un tren especial para ir á comer el famoso puente en la quebrada del *Infiernillo*. JAPONES EN LA AMÉRICA. Buenos Aires, 28.—Nilsberlin, delegado de la Asociación geográfica comercial alemana, visitó al Ministro de Agricultura, para tratar sobre establecimiento de colonias alemanas en el territorio del Sur. Los periódicos llaman la atención hacia el aumento de importación de productos japoneses. Comerciantes de Yokkama proyectan importar grandes cantidades de pieles y lana de la Argentina. BUELOW ANTE EL CEÑO EXTRANJERO. Berlín, 28.—Empezó la segunda lectura del proyecto polaco en la Cámara de los Lores. El comité hizo varios cambios. Entre éstos, que los terrenos poseídos por más de 10 años no pueden ser prohibidos. El Ministro de Agricultura objetó que este cambio reduce á 48000 acres el terreno expropiable que conforme pasó en la Dieta estaba fijado en 173000 acres. Buelow, al tratar de dicho proyecto, dijo: "Aquí han sido hechas referencias de la impresión que este proyecto ha causado en el Exterior. Cada estado es dueño en su propia casa, pero los extranjeros suelen negarnos este derecho. Nuestra historia quizá sea culpable de ello. Sin embargo, no es costumbre en las grandes naciones conmovirse cada vez que el extranjero frunce el ceño. El Gobierno no puede ver como mejorara las enmiendas hechas por el comité. El arma puesta de ese modo en manos polacas impedirían ganar la victoria en la lucha por el suelo de nuestras provincias orientales. Nos atrevemos á acordarnos ante la primera dificultad y en estas circunstancias de prueba. No debemos despreciar las severas medidas que tienen la sanción de la Corona y la aprobación de la Dieta. Así os pido concédais las medidas necesarias para proteger de graves perjuicios los intereses del Estado y espero que seguireis el ejemplo de la Dieta en aceptar la demanda del Gobierno."

Nupcial. Fatigados ambos de sobrellevar cada uno de por sí la pesada carga de la vida, decidieron hacer causa común, no sin que antes el sempiterno enredador del Olimpo hubiese hecho de ambos corazones el blanco de sus flechas... Cúmplense hoy sus deseos, y nosotros los amigos de Manuel y de Jovita al ver surgir ese nuevo hogar, exclamamos: ¡El religioso, honrado y trabajador; ella, hermosa y modelo de piedad; ambos hijos amorosos con sus padres. ¡Qué debe esperarse de un hogar formado bajo tan favorables auspicios! Será, no hay duda, como el de sus padres, representación fidelísima del modelo de los hogares; del de Nazareth.

J. S. F. 1º de Marzo de 1908. Muerte repentina [DE RÍO SEGUNDO] El día 22 por la mañana el Sr. don Samuel Soto Cartón tomó su café y se fué á rajar leña, y á las 7 de la mañana cayó muerto. Después de examinado por los doctores Cantillo y Arana, por la tarde se le dió sepultura. El 25 falleció la señora María Espiritusanto Alfaro de G... A ambas familias envió el más sentido pésame. La señora María de la Cruz sigue grave. También la señora Jacinta León de Alfaro se halla de bastante cuidado. Dentro de unos cuatro días mandaré una correspondencia bastante extensa de cosas que están ocurriendo en este pueblo. ¡Cosas veredes el Cid! EL CORRESPONSAL

CABLEGRAMAS. LO QUE PUEDE EL MEDIO AMBIENTE. Lima, 28.—Muchos marineros tomaron parte en el carnaval. En una gran tienda compraron máscaras, confetti, cuernos y polvos colorantes; un grupo de ellos vestidos con trajes fantásticos recorrieron las calles, avenidas y plazas. Mucho ruido, pero ningún desorden. Los peruanos aceptaron las excentricidades de buen humor de los visitantes. Temprano de la tarde los oficiales y marineros asistieron á una partida de *base-ball* en el circo de toros. El primero y el segundo escuadrón se disputaron el campeonato naval con apuesta de dos mil pesos; ganó el primer escuadrón. Las oficinas de correo han tenido dificultades con la enorme cantidad de correspondencia. La Compañía del cable *Centro y Sud-Americana* ha transmitido más de dos mil mensajes gratis é igual número de respuestas. Obsérvese un sentimiento de toda la flota, de cordial amistad á los peruanos, á quienes admiran un alto grado de cultura y reconocen el tradicional afecto que ha distinguido al Perú entre los sostenedores de Estados Unidos.

ENSAYOS DE LA JUVENTUD. Humoradas dominicales. EL POLITIQUERO. —¡Conque se fué al otro barrio el amigo don Telésforol!

El ciego y la leche

Un ciego de nacimiento preguntó a uno que veía:
 —¿De qué color es la leche?
 El otro le respondió:
 —El color de la leche es como el del papel blanco.
 —¿Cómo!—exclamó el ciego.
 —Ese color es tan tedoso al tacto como el papel?
 El que veía replicó:
 —No, es blanco igual que la harina.
 —¿Cómo! prosiguió el ciego.—
 ¿Es tan blando y pulverizado como la harina?
 —No,—respondió el que veía.—
 —Es simplemente blanco cual la liebre blanca.
 —Entonces—prosiguió el ciego,—
 ¿es tan velludo y tan suave como la piel de liebre?
 —No,—respondió una vez más el que veía.—El color blanco es como la nieve.
 Y, a pesar de cuantos ejemplos puso al ciego el que veía, no pudo aquél figurarse cómo era el color blanco de la leche

El Vigor del Cabello

del Dr. Ayer



es un artículo de tocador, pesadísimo, de los más delicados, con cuyo uso el cabello se pone suave, flexible y lustroso. De vuelta al estado de decoloración gris la frescura de su prima color; conserva la cabeza libre de caspa, sana los humores molestos; impide la caída del cabello. Hace crecer el cabello, destruye la caspa, lo quiera se emplea

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

suplanta todas las demás preparaciones y pasa á ser el favorito de las señoras y caballeros.

Preparado por Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., E. U. A.

Vendidos de Oro en las Principales Exposiciones Internacionales

RELOJERIA SUIZA

De Alcides Chaparro

CALLE DEL CARMEN

Se recibió un variado surtido de alhajas, joyas, relojes, artículos de fantasía etc. etc., propios para regalos, que ofrece realizar á precios sin competencia.

Portentosa Transformación

Estas son dos fotografías del niño Francisco Maribona y Peraza, de la Habana, tomadas á la edad de 9 y 11 años respectivamente.



EDAD 9 AÑOS



EDAD 11 AÑOS

La transformación maravillosa de un ser endeble y raquítico en un adolescente fuerte, robusto y sano, como lo demuestra su atlética figura, fué obra realizada por la

EMULSION DE SCOTT LEGITIMA

Para los que duden de la autenticidad de esta asombrosa transformación, insertamos los testimonios de la Sra. Doña Catalina Peraza, madre del niño y del Dr. Don Roque Sánchez Quiroz, cuyos documentos han sido refrendados por el Sr. Notario Ledo. Don Francisco de Castro y Flaquer, según Acta Núm. 479, cuyo original extractamos.

HABANA, 15 de Marzo de 1903. Sres. SCOTT & BOWNE, Nueva York. Muy Señores míos: En prueba de agradecimiento rescribo á Uds. las fotografías de mi hijo el niño Francisco Maribona y Peraza, de once años de edad, el cual debido á un golpe sufrido en el pecho lo tuvo atacado de una enfermedad que día por día me hacía ver más cercano el fin de su vida; la tos y la fiebre lo habían aniquilado su figura era un espectro, solo huesos y espíritu. En ese estado, el Dr. Roque Sánchez Quiroz, después de haber agotado todos los otros recursos le recetó la Emulsión de Scott Legítima, habiéndola tomado por espacio de un año. El resultado tan prodigioso que nadie pensó, puede verse por las dos fotografías que tengo tanto gusto en remitir á Uds., autorizándolas para que las publiquen.	ROQUE SANCHEZ QUIROZ, Médico y Cirujano. CERTIFICO que el menor blanco Francisco Maribona y Peraza, vecino de Casas Núm. 44, á consecuencia de un traumatismo que puso en peligro su vida, quedó en un estado de esquelera que parecía imposible pudiese recuperar la salud á pesar de haber utilizado los medicamentos y el régimen alimenticio que á mí juicio le convenía. En esas circunstancias tuve la idea de indicarle la verdadera Emulsión de Scott que tan buenos resultados me habían proporcionado en otras ocasiones, obediendo á este resultado que á mi mismo me causaba asombro, quedando una vez más reconocido de las excelentes propiedades de dicha Emulsión.
CATALINA PERAZA, VIDA DE MARIBONA.	HABANA, Marzo 16 de 1903. Dr. ROQUE SANCHEZ QUIROZ.

Conforme á su original que con el número 479 queda en mi protocolo corriente. De todo lo cual y de lo demás contenido en este documento yo el notario doy fe.

En la ciudad de la Habana, á 26 de Agosto de 1903.

TESTIDOS: PEDRO MONTERO C. REQUENA

Francisco de Castro

He Traslado

MI Oficina Dental al PASO DE LA VACA, 150 varas al norte del Mercado calle m. N.º no. 251, donde atenderé á mis clientes todos los días de 4 1/2 p. m. á 6 p. m. y los domingos de 8 a. m. á 2 p. m.
RAFAEL MEZA
 Dentista.

LA JOSEFINA Gran Panadería

Hago saber á mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con materias primas de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras. Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor á fin de ingerir con poco costo alimentos sanos y nutritivos.
Alberto Odio

En la renombrada carnicería CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene buen surtido de artículos de salchichera de las más acreditadas fábricas italianas, y muchos otros artículos de consumo diario.
 Los precios son los más baratos en plaza, pues se gana solamente la comisión.

LIBRERIA Y PAPELERIA DE IGLESIAS ROS.

Gran surtido de estampas de todos tamaños y fábrica de cuadros

LA EDUCACION SOCIEDAD LIBRERA DE SAN JOSE M. V. BLANCO Y CA.

Esta librería acaba de recibir un gran surtido de papelería, útiles escolares, tarjetas postales ilustradas, etc. etc.

Es la única importadora de las ya famosas plumas de fuente Parker "Parquer fountain pen lacki curve".

Esta casa es la que tiene el mayor depósito de obras de autores nacionales: don C. González Viquez, Ilmo. señor Thiel, Dr. Machado, don León Fernández, don Francisco María Iglesias, don don Juan Fernández Ferraz, Pio Viquez, Alberto Brenca C., Ricardo Fernández G., J. A. Facio, M. Fernández, M. Argüello Mora, V. Fernández F., José Astúa A., R. Zelaya, F. Monte o Barrantes, Navarrete, Zanagaita, Romero Casal, Gagini, García Monge, N. Quesada, Presbo, Daniel Carmona, P. Calderón, padre Scheffers, González Ruc vado, Cardona, Aquileo Escheverría, Barrionuevo, Lisimaco Chavarría, Alfaro, etc. etc.

Obras musicales de don M. M. Gutiérrez, A. Monestel, Rafael Chavez T., José y Roberto Campabadal, J. J. Vargas C., Ricardo Pinto, etc. etc.

Gran surtido de estatuas de santos, devocionarios, rosarios, medallas, etc., etc.; como gran novedad se acaba de recibir una preciosa medalla en Ntra. Señora de los Angeles (La Negrita de Ca tago)

Hay que visitar esta Librería para hacerse de artículos buenos, bonitos y baratos.

Contratista constructor

Edificios públicos en general de hierro ó mampostería, casas particulares, puentes, etc., etc., y reparaciones en éstos. Se levantan planos y se dan presupuestos. Puntualidad en los compromisos.

JORGE MORALES BEJARANO

Dirección: San José—Avenida Central—Cuesta de Mera.—Edificio de dos pisos.—Números 521, 527, 531.

TIP. EL INDEPENDIENTE

Innecesario parece describir la desesperación de Angela al leer esta carta. Importábanle poco las maldiciones del populacho, pero en cambio le apenaba en extremo la idea de que Gabriel diera fe á esas maldiciones. Terrible es verse despreciado por la persona á quien se ama ó se estima, y Angela sufría por entonces esa amarga pena. Al leer las últimas palabras de la carta, exclamó aterrorizada:

—¿Conque voy á casarme con quien asesinó á don Ramón? ¡Qué barbaridad!...

Y luego, desesperada, dirigía al cielo sus diamantinos ojos y murmuraba:

—¿Cómo podría librarme de este matrimonio?

Pero ay! la infeliz sabía que tan sólo con intentar algo contra Gonzalo, se exponía á recibir una lluvia de puñaladas.

Gabriel se despidió respetuosamente del P. Santorcaz. Cuando el joven salió, el cura se quedó ratiocinando del modo siguiente:

CAPÍTULO VI.

Lógica del Padre Santorcaz.

—He aquí un problema que es preciso resolver.

Angela ama á Gabriel y odia á Gonzalo;

esto quiere decir que no desea casarse con este último.

—¿Por qué, pues, se va á casar con quien no ama?

Estando convencido, como estoy, de que Angela no ansía dinero, es claro que solamente procede así debido al ardid empleado por Gonzalo.

—Ahora bien, es evidente que Gonzalo y no Angela es el inventor del cuento de que don Joaquín Ibáñez es el asesino de don Ramón Camacho.

Porque ella no es capaz de calumniar así á su mismo padre.

—¿En qué me fundo para casi asegurar que Gonzalo es el asesino del padre de Gabriel?

En que es malo su fortuna mal adquirida, lo que cometió con Isabel, la hermana de Gabriel etc. etc., así me lo dan á entender.

—Efectivamente, no es bueno quien ataca á la traición.

Gonzalo atacó á Gabriel como si dijéramos por las espaldas.

—¿Y cómo sabe Gonzalo que don Joaquín fué el asesino?...

O yo me engaño ó todo esto es una farsa primorosamente tejida.

—Dicen las gentes que María es hija de Gonzalo y que Angela miente al decir que es la dejaron en una noche oscura.

Sin embargo, yo creo que esa joven no miente.

—Agregan esas mismas gentes que ella ocultó su pecado por temor á don Joaquín, su padre.

¿Qué tontería! No se fijan en que don Joaquín ansiaba precisamente que sucediera aquello para obligar entonces á Gonzalo á casarse con su hija, pues la aspiración de ese mal padre era verse nadando en oro.

—Ante todo, pues, se hace urgente la necesidad de que yo hable seriamente con Angela sobre cuestiones tan peliagudas.

Concluído este raciocinio, el P. Santorcaz exclamó:

—El tiempo se encargará de lo demás.

Y luego, arrellanándose en su sillón de terciopelo, agregó:

—Si acaso, como creo, llego á descubrir al asesino, tendríamos un malvado menos, por lo cual recibiría sin duda una corona de oro en el reino de los cielos.